

que componen el mundo de habla hispana. Esto último supondría dar el valor que tiene a la diversidad.

- b) El papel que los gobiernos y los organismos internacionales han jugado y juegan actualmente, en el establecimiento de las normas ortográficas, así como los riesgos que ello supone. La normatividad no puede emanar ni derivarse de instituciones internacionales, reales o gubernamentales; las normas sólo tendrán validez en la medida en que provengan de entidades socialmente legítimas.

Como puede verse, la lectura de este libro resulta muy interesante para lingüistas y para todos los investigadores interesados en la lengua, la cultura y la educación. Es notable el avance que se ha logrado en la ciencia lingüística, tanto en el estructuralismo como en los enfoques universalistas del lenguaje, pero es lamentable que se haya soslayado, hasta cierto punto, la discusión de temas tan importantes, para la teoría y la lingüística aplicada.

Irma Munguía Zatarain
Universidad Autónoma
Metropolitana—Iztapalapa

D. R. © Irma Munguía Zatarain, México,
D. F., enero-junio, 2005.

Irene Fonte. *Nación cubana y Estados Unidos. Un estudio del discurso periodístico (1906-1921)*. Serie Estudios de Lingüística y Literatura XLV. México: El Colegio de México/ Universidad Autónoma Metropolitana—Iztapalapa, México, 2002.

Cuba y Estados Unidos, difícil y controvertida diada de amor-odio, es apresada con gran sensibilidad por Irene Fonte en *La Nación cubana y Estados Unidos. Un estudio del discurso periodístico (1906-1921)*, libro que se centra en los avatares políticos de un periodo crucial para la formación de la identidad nacional cubana, plasmados en las páginas de la prensa. En efecto, el objetivo de Fonte es explorar, a partir de las herramientas del análisis del discurso, en este caso del periodístico, en los inicios de la República cubana en tres momentos concretos de crisis y coyuntura en que el fantasma de la intervención se hacía presente: 1906, cuando sucede la intervención político-militar. 1917, el tiempo de la rebelión y finalmente 1921 cuando llega el enviado del presidente de Estados Unidos a consolidar el proyecto de dominación. Periodo paradigmático de la historia cubana donde se gesta una *sui generis* nación subordinada:

[...]el discurso cubano de este periodo histórico expresaba el carácter problemático y contradictorio del surgimiento de la repú-

blica, y la representación discursiva e ideológica de la nación en aquellas condiciones tenía que resultar un proceso difícil y doloroso para muchos cubanos. (15)

El corazón de este libro está formado por un valioso *corpus*, integrado de la selección meticulosa de noticias, crónicas editoriales, titulares, artículos, textos de autor, de dos de los nueve diarios surgidos en Cuba durante el tiempo de la República. De distinta orientación política, el *Diario de la Marina*, es el más antiguo, fundado por los españoles en 1844 con un claro corte conservador, y *La lucha*, creado 40 años después en 1885, de tendencia liberal y simpatizante de la independencia política de Cuba. Estos periódicos:

[...] constituían activamente su perfil de hablantes personalizados en la escena política. Esta práctica constituía con frecuencia un esfuerzo discursivo de legitimación [...] uno se adhería al conservadurismo social y político, y el otro al pragmatismo de la política real con sus imperativos político-económicos. (232)

La organización que Irene Fonte le da a su libro refleja un plan bien trazado: ir llevando al lector poco a poco por los sutiles recovecos del discurso periodístico, concebido:

[...] como lugar de concurrencia de múltiples discursos y enunciadores que configuran una escena virtual donde actúan y se expresan las distintas fuerzas políticas. (16)

De hecho, hay una suerte de dosificación que va de lo más teórico a los más concreto, sin perder nunca el rigor metodológico. Parte de una breve pero sustanciosa “Introducción”, donde con capacidad de síntesis y elegancia hace un excelente preámbulo de lo que vendrá después en dos partes, repartidas en seis capítulos. De estas partes, la primera está integrada por dos capítulos: “Fundamentos y método del estudio” en el que Fonte se centra en la caracterización y la naturaleza del discurso periodístico y en las teorías que cobijan su investigación. Desfilan en este espacio las teorías del análisis del discurso trabajadas por ella, quien entrama armónicamente cuatro modelos, los más clásicos de Benveniste y Bajtin–Voloshinov con los más modernos de Hodge, Kress, Fowler, Van Dijk y Carbo. De la conjunción de estas teorías emana el método centrado en la formación de *corpora* relevantes y representativos de un momento histórico dado:

[...] el método empleado permite mostrar la estrecha relación mutuamente constitutiva de los niveles lingüístico y social del discurso en el proceso de su funcionamiento [...] se basa en una concepción del discurso periodístico como lugar de habla de los principales autores políticos en el desarrollo de una coyuntura histórica particular (37),

al capítulo dos de esta primera parte titulado “Contexto histórico y *corpus* del estudio” le dan vida el magnífico resumen del perio-

do histórico que abarca el estudio (fines del XIX y principios del XX), marcados por los signos de dos colonialismos avasalladores.

La segunda parte —medular— dedicada al análisis, concentra la aportación de Fonte a los estudios del discurso periodístico. Está formada por cuatro interesantes capítulos donde entran en juego las muchas “voces” que intervienen en la pretendida formación de la identidad cubana, con sus intereses ocultos y sus enmascaradas intencionalidades. Por cierto, cada uno de ellos tiene un elocuente título, con un elemento en común que los hermana, precisamente, “la voz”, así, el tercero lleva por nombre “Las voces del poder máximo: el gobierno de Estados Unidos”; el cuarto se titula “La voz presidencial cubana”; el quinto se llama “Fuera del poder, la oposición y otras voces” y por último, lleva por título “Las voces de los periódicos”. En cada uno de ellos, Fonte hila con gran finura analítica para mostrar cómo se entremezcla la lengua con la realidad y con la ideología imperante; y cómo también, merced a las características propias del discurso periodístico se pueden desvelar las estrategias —ya de la lengua misma, ya de los actores del discurso— seguidas para alcanzar los fines buscados. A manera de ejemplo, tomo al azar algunas de las explicaciones que la autora da en torno de estas estrategias:

[...] A pesar de cierta modalización (*débase confiar por todos...*) lo que predomina en la declaración de Crowder es el ejercicio de una clara y escueta autoridad. (123)

[...] el gesto de autoridad de la enunciación del mensaje se veía atenuado por el uso de *varios recursos lingüísticos* como la presentación positiva y cortés del enunciadador, la no expresión directa de agentes involucrados y expresiones eufemísticas. (120)

El editorial titulado “En la pendiente” se refería al incidente del desembarco de tropas estadounidenses en la Habana, hecho que fue ampliamente tratado en la prensa. El metafórico título sugería una situación de peligro y rápido empeoramiento. (227)

Con agudeza, Fonte selecciona cualquier categoría léxica o función, modo verbal, tiempo, oración o simplemente palabras portadoras todas ellas de significados políticos y sociales, siempre presentes en las voces del discurso periodístico:

[...] el sintagma *pueblo de Cuba* adquiere una connotación cercana a lo religioso. La metáfora *enterrar la República* tiene como agente a los potenciales moderadores, aludidos en la relativa *que pudiera haber enterrado*. El nexos adversativo *a no ser* establece una oposición entre la acción de los moderadores y la de los estadounidenses. Éstos son aludidos en un sintagma nominal complejo, cuyo núcleo es un sustantivo general e indefinido, *otro pueblo*, modificado por la relativa (*que está decidido y resuelto...*) (231)

Para terminar menciono, por su atractivo, el minucioso desentrañamiento que realiza del campo semántico que gira en torno a la idea de identidad y nación: *Yugo, Libertad, Honor, Sacrificio, Dolor, Nacionalidad, Paz, Dios,*

que en la voz de los actores políticos no son más que mistificación pura de una realidad de opresión.

Finalmente, cierran el libro dos apéndices de diferente índole y utilidad; el primero, es la representación gráfica y numérica de los enunciadores de Estados Unidos, de Cuba y de la oposición, las formas de discurso (directo, indirecto, citado y voz narrada) usados en *Diario de la Marina* y *La Lucha* en los tres momentos trabajados. Sin duda, un útil resumen cuantitativo que refuerza el análisis cualitativo e interpretativo que le precede. En el apéndice dos, Fonte nos ofrece la carta completa del 14 de septiembre de 1906 del presidente Roosevelt al ministro Quesada, emblemática, pues marca un hito en las relaciones entre Cuba y Estados Unidos. Su contenido es el presagio de un discurso reproducido de muchas formas, una y otra vez en la prensa de estos tres revolucionados lustros de lucha por el poder y la soberanía:

El presidente Teodoro Roosevelt se dirige a los cubanos no sólo para definir la situación política del momento, sino también para establecer una nueva interpretación de la Independencia de Cuba... (73)

Hasta aquí he presentado de manera somera la organización y estructura de *Nación cubana y Estados Unidos. Un estudio del discurso periodístico (1906-1921)*. Destaco ahora las virtudes más sobresalientes que lo hacen un libro de valor, no sólo para los especialistas sino para cualquier interesado en los intersticios de la vida política de un país y de

las máscaras tras las que se esconde la verdadera fisonomía del poder

La naturaleza del estudio mismo, aunada al estilo claro y amable de Fonte, propician lecturas versátiles para lectores igualmente versátiles y de variadas inquietudes intelectuales. La del lingüista que busca la aplicación de teorías sólidas y métodos rigurosos que den cuenta de hechos extralingüísticos a partir del dato lingüístico. Los detallados análisis de la autora muestran de manera nítida, cómo la lengua lo permea todo y que sus elementos materializan de forma fehaciente el poder y la ideología imperantes en el discurso. Cumple, entonces, con creces con su fin último probar: que el discurso periodístico tiene rasgos distintivos plasmados en marcadores lingüísticos y pragmáticos concretos que permiten desentrañar sentidos de diversa índole y rescatar el significado real de lo enunciado. El historiador por su parte, se enfrenta aquí con un complejo mundo, el de la realidad cubana sojuzgada sutilmente por la estadounidense en un momento clave en el que se conjuntan personajes y situaciones en torno a la pretendida y ambigua idea de nación autónoma y soberana. Podrá discrepar o coincidir con la interpretación de Fonte, pero hallará buena tela de donde cortar y construir nuevos sentidos y significados. El lector común y desconocedor de la historia cubana disfrutará también de sus peculiares rasgos distintivos y podrá conocer de paso, personajes alejados o cercanos a su realidad histórica: Menocal, Roosevelt, Estrada, Palma, Wilson, Crowder, Esperón, Oropeza,

Gayol. El carácter didáctico del libro será un apoyo para estudiantes que busquen un punto de partida seguro para incursionar en un espacio no siempre asible y no siempre serio. El libro está poblado de voces analizadas que imbrican de manera coherente, atractiva y novedosa, lo lingüístico con lo social, histórico, cultural e ideológico. En este sentido, el libro exhibe el valor de la interdisciplinariedad que motiva el análisis del discurso que da cuenta a un tiempo de la dimensión histórica, de hechos políticos y de su manifestación lingüística.

No se puede dejar de mencionar el *corpus* aquí reunido (de forma completa en un disco compacto adicional) generoso, vasto y puesto al servicio del especialista que quiera profundizar en el tema. Igualmente generosa es la bibliografía reunida que revela lo prolífico del análisis del discurso y su papel sustantivo en los últimos tiempos en el campo de las ciencias del lenguaje. Lo interesante de ésta es que pone en sintonía a clásicos y contemporáneos que demuestran la fuerza del todavía recientemente construido edificio del análisis del discurso.

En suma, este sugerente libro enriquece, fortalece y legitima el campo del análisis del discurso, en general; y del discurso político y periodístico, en particular. Sin duda dará nuevas luces también a la historia del controvertido diálogo Cuba–Estados Unidos, que en última instancia podría ser con otras voces, en otros tiempos históricos, en otros escenarios y en otros muchos periódicos, el mismo que se da entre cualquiera de

nuestros países latinoamericanos y el tío Sam, que aparece retador en la portada del libro de Irene Fonte.

Rebeca Barriga Villanueva
El Colegio de México

D. R. © Rebeca Barriga Villanueva,
México, D. F., enero–junio, 2005.

Mauricio Beuchot. *La semiótica. Teorías del signo y del lenguaje en la historia.* Breviarios 513. México: Fondo de Cultura Económica, 2004.

Nos encontramos ante un nuevo texto de Mauricio Beuchot. Nos referimos a *La semiótica. Teorías del signo y el lenguaje en la historia*, publicado por el Fondo de Cultura Económica en su colección Breviarios.

Trataré de comentar, muy sucinta y concisamente, el nuevo texto Beuchot, que se suma a otros más sobre el tema. Baste recordar, por ejemplo, *Elementos de semiótica* (2001), *La filosofía del lenguaje en la Edad Media* (1982), ya clásica, *Aspectos de la semiótica y la filosofía del lenguaje* (1986), *Significado y discurso* (1989), *Tópicos de filosofía y lenguaje* (1991), *Signo y lenguaje en la Edad Media* (1993), *Temas de semiótica* (2002), etcétera. Beuchot es, sin duda alguna, un verdadero conocedor del tema.

En este nuevo libro, lo que hace es trabajar la semiótica desde el punto de vista histórico, viendo cómo se ha transformado desde sus